

rrespondiéndole en 1943, por este concepto, trece millones y medio de pesos).

Alma del movimiento que concibió la idea de crear la nueva institución y que supo traducirla en realidad, a la vez que Presidente de su Consejo Directivo hasta el día de hoy, ha sido don Enrique Molina, uno de los más progresistas educadores chilenos del presente siglo y el más destacado representante de la inquietud filosófica de su generación (entre sus obras más conocidas figuran «La Filosofía de Bergson», «Proyecciones de la Intuición», «La herencia moral de la Filosofía griega» y «De lo espiritual en la vida humana»).

Hace pocos meses, la ciudad de Concepción celebró las bodas de plata de la casa de estudios (humanísticos, técnicos y científicos), con asistencia de representantes del Gobierno y de las otras tres universidades del país—la de Chile, la Católica y la «Federico Santa María». El Rector Enrique Molina con razón señaló con orgullo el estado floreciente en que se hallan las seis facultades nacidas de las modestas escuelas de hace veinticinco años: las Facultades de Filosofía y Educación, Ciencias Jurídicas y Sociales, Ciencias Físicas y Matemáticas, Medicina, Farmacia y Odontología.

<https://doi.org/10.29393/At235-236-15EPRA10015>

Ediciones del P.E.N. Club

Se han comenzado ya a publicar las ediciones del Club del Libro o sea del P.E.N. Club. Estas ediciones como ya creemos haberlo expresado se compondrán de series, de seis volúmenes de ensayo, poesía y novela. El primer volumen entregado es el libro de Ricardo A. Latcham, titulado, «Doce ensayos», contribución crítica de innegable valor. En este volumen muy pulcramente editado, Latcham recoge algunos de sus estudios críticos de mayor calidad publicados últimamente. También se ha dado a la publicidad el volumen «Antología» de la poetisa María Cristina Menares. Se encuentra actualmen-

te en prensa el libro de ensayos de Domingo Melfi, titulado «Tiempos de Tormenta», y además un libro de Santiago del Campo. Estas ediciones que han sido muy bien recibidas por la crítica y por el público, revelan en sus directores una entusiasta preocupación por las buenas ediciones y por la selección de los temas literarios.

Jesualdo

Estuvo en Chile el escritor y pedagogo uruguayo Jesualdo Sosa, más conocido en las letras americanas por su nombre Jesualdo. Jesualdo ha realizado en su patria una intensa labor pedagógica y literaria. Es especialmente digno de mención el libro que dedicó a Artigas, el prócer uruguayo de la emancipación, obra voluminosa, de un positivo interés para el conocimiento de esa figura y para el conocimiento de la historia del Uruguay. Jesualdo vino a Chile para dictar algunos cursos en la Escuela de Verano, y su permanencia entre nosotros dió ocasión para que sus amigos de Chile le hicieran objeto de múltiples manifestaciones.

Rafael Alberto Arrieta

El ensayista argentino Arrieta estuvo también entre nosotros en el mes de enero y dictó algunas conferencias en la Universidad de Chile. Este escritor goza de un renombrado prestigio en Argentina y su labor histórica y crítica cuenta entre las más serias y sólidas del vecino país. La figura intelectual de Rafael Alberto Arrieta, suficientemente conocida en nuestros círculos intelectuales, se ha distinguido siempre por la honestidad en su labor crítica, por la severa investigación y por la pulcritud con que ha sabido envolver sus obras. Los intelectuales chilenos le hicieron objeto de entusiastas agasajos.